

BELEZOS

REVISTA DE CULTURA POPULAR Y TRADICIONES DE LA RIOJA



ier

Instituto
de Estudios
Riojanos

BELEZOS. REVISTA DE CULTURA
POPULAR Y TRADICIONES DE LA RIOJA
N.º 39. MARZO DE 2019, Logroño (La Rioja)
P. 1 - 98 • ISSN 1886 - 4333
CUATRIMESTRAL • PVP. 4€



PABLO·SÁINZ VILLEGAS I L U S T R E EMBAJADOR·DE LA·GUITARRA

TEXTO: Diego Moreno Galilea

FOTOGRAFÍAS: Pablo Sáinz Villegas

El guitarrista Pablo Sáinz Villegas nació en Logroño el 16 de junio de 1977. Entrado en la cuarentena, es un símbolo de la música actual, un virtuoso de la guitarra española, comenzó sus estudios musicales a temprana edad en el Conservatorio de Logroño. Pronto destacó entre sus compañeros y el apoyo de su familia fue fundamental para su desarrollo y perfeccionamiento en el mundo de la música clásica. Hoy, su esposa Valeria Catan, es otro de sus pilares.





Desde el año 2001 compagina sus viajes con su vida en Nueva York, sin olvidar La Rioja. Suele aparecer por su tierra en conciertos solidarios, especialmente los organizados por su fundación “El Legado de la Música sin Fronteras”, dedicada a los más pequeños.

En 2018 fue nombrado Embajador Turístico de La Rioja y nombrado Riojano Ilustre, mérito con el que se reconoce su labor como músico, pero sobre todo, el difundir el nombre de su tierra por el mundo.

Sus comienzos musicales fueron en Logroño. Julián Allende y Miguel Ubis fueron sus primeros maestros. El primero en el colegio Gonzalo de Berceo y el segundo en el Conservatorio de Logroño. Dos años estuvo con Paulino García Blanco en Santander, hasta que marchó al Conservatorio Superior de Madrid otros dos años, para terminar durante cinco más en Alemania. También fue discípulo de la recién fallecida M^a Dolores Malumbres, alfarera que compuso la obra “Burbujas” para él en 1996.

¿Cómo fue tu aprendizaje con Miguel Ubis?

Fue un aprendizaje muy cercano, de maestro a alumno, muy paternal, yo era un niño de 8 años y él fue la persona que me fue forjando todos estos valores alrededor de la música, de

dedicación, de disfrutar la música, de emocionarse a través de la música. Guardo buen recuerdo de todos los profesores que he tenido en mi carrera, porque al final lo que soy como artista es el sumatorio de todos ellos. Toda esa sabiduría que al final es la que atrae tu personalidad, ya como adulto, a través de mi desarrollo artístico, se presenta en cada nota que toco.

¿Cómo ha sido el apoyo de tu familia en tu carrera?

El apoyo de mi familia ha sido muy importante, ya que fue por ellos que empecé en el mundo de la música. Ellos querían que mi hermana Leticia y yo tuviéramos un entorno musical. En mi casa siempre había música clásica de fondo y, sin tener la pretensión de que fuera a ser profesional, como una actividad más de formación en el desarrollo de un niño, me apoyé en la música y luego, poco a poco en la adolescencia, cuando ya iba desarrollando mis aptitudes y luego la personalidad en la que uno tiene que empezar a decidir qué camino tomar, mis padres también me ofrecieron un apoyo total para ser músico. Su apoyo emocional en aquellos años fue muy importante para fomentar el artista, que al final es un camino solitario, de mucha determinación, de mucho creer en ti mismo. Fueron años en los que el apoyo de mi familia siempre estuvo conmigo y lo sigue estando.



En tus conciertos muestras una faceta muy filosófica y reflexiva, además de que tienes un perfil muy benéfico. ¿Cómo surgió la idea de crear la fundación “El Legado de la Música sin Fronteras”?

A los 7 años cuando salí a un escenario por primera vez, mi emoción fue tan grande que le dije a mi madre que quería tocar más, en más sitios y se nos ocurrió la idea de ir a residencias de ancianos, aquí en La Rioja, iba los domingos, tocaba para ellos. Entonces ahí surgió la idea de lo que después fue “La Música sin Fronteras”, el proyecto social que desarrollé en Tijuana, en San Diego, y que luego he llevado a través de diferentes programas a más de 35.000 niños de todo el mundo, muchos en La Rioja. En fin, forma parte de lo que soy, al final Pablo Sáinz Villegas es un profesional, una empresa con vocación de fundación, porque al final el propósito de lo que soy como profesional y el que represento como fundación es el mismo, el de creer en los sueños, de transmitir los mismos valores vinculados a la música, de multiculturalidad, de tolerancia, responsabilidad social, en fin, de todos estos valores que al final son los mensajes que retransmito en cada nota que toco.

¿Dónde te sientes más a gusto, tocando en un escenario pequeño como puede ser el de Haro o Calahorra, o en uno grande como la Philharmonie de Berlín?

La verdad que para mí, lo importante, lo emocionante de la música es la total entrega, ese momento de compartir la música, y eso se da en un teatro pequeño o en un teatro grande. Al final es esa comunicación íntima la magia de la música y eso se da en cualquiera de los dos, entonces, es complicado escoger uno. Al final es esa comunicación emocional la que hace que la música sea tan poderosa. El escenario, más allá de elementos evidentemente de emoción, es el envoltorio de ese regalo que es la música.

¿Qué sientes cuando regresas a La Rioja y se llenan tus conciertos, los colegios se disputan tu presencia, etc.?

Mucho cariño. Cada vez que vengo a La Rioja siento mucho, mucho cariño de toda la gente. En mis conciertos, a todas las personas que me cruzo por la calle, a las personas que me reconocen, los niños también, y eso para mí es una gran fuente de inspiración y estoy muy agradecido cada vez que vengo a La Rioja a tocar. Al final el sentirte querido en tu propia casa es algo maravilloso. Espero seguir viniendo muchas veces y espero seguir dando mi música y la música de toda la gente, pues la música le pertenece a la gente y yo comparto por el mundo mis raíces riojanas.

¿Qué sentiste cuando te nombraron Riojano Ilustre?

Un honor, una gran emoción. Al final es un reconocimiento como riojano, que honra todos estos valores que tiene el espíritu riojano, y al final es un premio hecho de valores, que se vea representado a través mío es un honor muy grande que al final, cada vez que hablo de este galardón y humildemente al mismo tiempo transmito por el mundo son los valores premiados, que son los valores que representan al pueblo riojano, tan hospitalario, tan amigable, que nos hacen un pueblo en el que se comparten y se celebran esos valores con cualquier persona que viene a visitarnos, y eso es un riojano.

¿Qué te ha aportado este año como Embajador Turístico de La Rioja?

También es otro galardón, es otra responsabilidad muy bonita que he hecho siempre. Porque eso es lo que hago con mi guitarra y con mi música por donde voy, mi música y mi voz al fin y al cabo son los valores que compartí, que celebré, de la mano de lo que hablaba de este galardón de Riojano Ilustre. Es el transmitir y



Pablo con el castillo de Clavijo al fondo.



el compartir mi voz, mi verdad, y también con la humildad de aprender de todas esas personas que viven en el mundo, diferentes culturas, diferentes formas de pensar, de entender la vida, de sentir, y al final eso es lo que hace este mundo multicolor y tan rico en expresiones.

¿En qué ha mejorado tu carrera haber trabajado con Plácido Domingo?

Ha sido toda una inspiración, me ha enseñado un montón de cosas como ser humano y como artista. Esa dedicación, esa entrega, esa profesionalidad, esa pasión por lo que hace en el arte, en el error del ser humano, en fin, cada suspiro que compartí con él cantando, tocando, en la grabación, en los diferentes estadios y auditorios que me ha invitado, ha sido una bendición, un regalo que me ha dado la vida, y con esa admiración y ese respeto, las emociones que me comparte con la mirada, porque es la mirada de una leyenda viva que ha cantado y compartido escenario con los más grandes de la Historia y él pertenece a ese grupo tan reducido de artistas que van a pasar a la Historia por muchos años y generaciones, pues eso es un regalo que al final termino de

compartir y me hacen mejor músico, mejor humano.

Siempre que puedes regresas a tu tierra, de hecho, el nombre de tu último disco puede ser una premonición, Volver. ¿Te has planteado regresar definitivamente en algún momento?

En estos momentos no me planteo el tener una base aquí porque la vida del músico es itinerante, es una maleta en la mano, la guitarra en la otra y viajar por el mundo, porque al fin y al cabo eso va vinculado a la esencia de ser músico, y a pesar de que Logroño considero que es uno de los sitios más privilegiados para vivir en

Hay muchas cosas que a cualquier ser humano nos motivan para levantarnos cada mañana y seguir haciendo lo que hacemos y dando lo mejor de nosotros mismos



A la izquierda, Pablo en 1980, con tres años.
Arriba, junto a su hermana Leticia.



el mundo, mi vida en estos momentos está en el mundo. Yo siempre estoy en La Rioja también, está en muchos sitios, y al final es el compartir, todos estos valores de los que estamos hablando, de riojanos por el mundo, y en estos momentos mi corazón no tiene fronteras y está donde está mi música y mi música al final pertenece a la gente de todo el mundo, ¿no?

¿Qué le queda a Pablo Sáinz Villegas de hacer como artista?

Al final la vida misma es creación pura, mis aspiraciones como artista, como ser humano, creando, en fin, el sentirme con esa bendición de ganarme la vida con mi pasión, y una pasión que al final pone un granito de arena para hacer un mundo más humano, que es lo que hace el arte, y a nivel personal crear una familia. Hay muchas cosas que a cualquier ser humano nos motivan para levantarnos cada mañana y seguir haciendo lo que hacemos y dando lo mejor de nosotros mismos, porque es la manera más honrosa con la que podemos vivir. El levantarnos cada mañana y dar lo mejor que podemos en un entorno alrededor nuestro un poquito mejor, somos humanos y al final tenemos nuestras limitaciones,

esa vulnerabilidad, que aprendí de Plácido Domingo, es donde reside la grandeza del ser humano.

¿Y al Pablo que creció en Logroño?

No hay dos Pablos, el Pablo que nació en Logroño, que creció, que correteó en diferentes campos de fútbol, en el Berceo, en la Peña del Real Madrid, en el Balsamaiso, que corría por Calvo Sotelo cada vez que iba con un balón en el pie, el que se levantaba a las 6 de la mañana para tocar la guitarra un rato, el que iba con su moto y su casco por las calles de Logroño, es el mismo, ese soy yo. Es el mismo chavalillo que iba por Calvo Sotelo con una pelota en la mano, el mismo que ahora va con una maleta en una mano y una guitarra en la otra. Eso es lo que soy y esas son mis aspiraciones, seguir dando lo mejor de mí, de ese niño de Logroño y el ciudadano del mundo y el conectarme a cada ser humano, sin género ni condición. Todos somos seres humanos y vemos que somos todos iguales, las mismas personas, y que tenemos una responsabilidad muy bonita de poner nuestro granito de arena para que el que venga tenga una vida un poquito mejor.

El 9 de junio de 2018 recogió la Medalla de Riojano Ilustre en San Millán de la Cogolla.



Pablo con Plácido Domingo.

